

Desarrollo de la motricidad fina en niños de inicial

development of fine motor skills in preschool children

Melissa Elizabeth Espinoza Gallo¹ Dennise Daniela Herrera Martillo² Camila Micaela Román Cruz³

Josselyn Ariana Solorzano Parraga⁴

Resumen

El presente artículo de revisión bibliográfica analiza la convergencia entre las actividades lúdicas, el desarrollo psicomotor y la adquisición de competencias sociales y cognitivas en niños de 1 a 7 años. Se integra una visión holística que concibe la psicomotricidad como el área del conocimiento que estudia la interacción entre el conocimiento, la emoción y el movimiento, según Mendieta et al. (2017). Mediante un análisis documental de 13 investigaciones recientes, se identifica que el juego actúa como un mediador fundamental para la empatía y la comunicación asertiva. Asimismo, se explora la correlación entre la psicomotricidad y procesos complejos como la lectoescritura y el razonamiento lógico. Los hallazgos subrayan que una estimulación temprana deficiente y el uso de métodos educativos tradicionales limitan el potencial motor y socioafectivo del menor. Se concluye que la integración de guías lúdico-pedagógicas basadas en el movimiento es imperativa para garantizar un desarrollo infantil académicamente exitoso.

Palabras clave: Actividades lúdicas, psicomotricidad, desarrollo cognitivo, habilidades sociales, primera infancia.

Abstract

This bibliographic review article analyzes the convergence between playful activities, psychomotor development, and the acquisition of social and cognitive skills in children aged 1 to 7. Through a documentary analysis of 13 recent research, it is identified that play acts as a fundamental mediator for empathy and assertive communication. Likewise, the correlation between psychomotor skills and complex processes such as literacy and logical reasoning is explored. The findings underscore that deficient early stimulation and the use of traditional educational methods limit the motor and socio-affective potential of the child. It is concluded that the integration of ludic-pedagogical guides based on movement is imperative to guarantee academically successful child development.

Keywords: Playful activities, psychomotor skills, cognitive development, social skills, early childhood.

1. Universidad de Guayaquil. <https://orcid.org/0009-0009-0718-7668>. Elizabethespinozam83@gmail.com

2. Universidad de Guayaquil. <https://orcid.org/0009-0004-7150-529X>. dennis1994herrera@gmail.com

3. Universidad de Guayaquil. <https://orcid.org/0009-0004-0719-276X>. micaelaromanc@gmail.com

4. Universidad de Guayaquil. <https://orcid.org/0009-0005-5643-5091>. solorzanoparragajosselynearian@gmail.com



INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la motricidad fina en niños de educación inicial constituye un aspecto esencial dentro del proceso de formación integral, ya que favorece la coordinación de movimientos pequeños de manos, dedos, muñecas y ojos, necesarios para actividades escolares y de la vida diaria. En esta etapa, el trabajo pedagógico debe promover experiencias que fortalezcan la precisión, el control voluntario del movimiento y la manipulación de objetos, porque estas habilidades se relacionan directamente con la preescritura, el aprendizaje de la lectoescritura y la autonomía infantil (Shunta Rubio, 2020).

Según Martillo y Zambrano (2022) señalan que el nivel inicial es un periodo clave para estimular estas capacidades, debido a que el niño construye progresivamente su esquema corporal, la coordinación visomotora y la lateralidad a partir de actividades motrices intencionales y lúdicas. Desde esta perspectiva, la motricidad fina no debe entenderse solo como una habilidad mecánica, sino como un proceso que integra dimensiones cognitivas, sensoriales, emocionales y comunicativas del desarrollo infantil.

En el contexto educativo, se ha evidenciado que cuando la motricidad fina no se fortalece de manera adecuada, pueden aparecer dificultades en el uso del lápiz, el recorte, el abotonado, el coloreado y otras tareas que exigen precisión manual. Estas limitaciones suelen impactar en el rendimiento escolar inicial y en la seguridad con la que el niño enfrenta actividades de preescritura y exploración del entorno. Por ello, la intervención docente temprana resulta fundamental para prevenir rezagos en el desarrollo psicomotor (Cabrera y Dupeyrón, 2019).

La literatura reciente también destaca que la estimulación de la motricidad fina debe desarrollarse mediante estrategias didácticas variadas, activas y acordes con la edad, como juegos manipulativos, técnicas grafo-plásticas, modelado, ensartado, rasgado, recorte y

actividades de coordinación ojo-mano. Estas propuestas favorecen no solo la destreza manual, sino también la atención, la concentración y la planificación motora, elementos indispensables para el aprendizaje escolar temprano (Choque Serrudo, 2022).

En ese sentido, el presente artículo aborda el desarrollo de la motricidad fina en niños de educación inicial como una necesidad pedagógica prioritaria, orientada a comprender su importancia, describir su evolución y valorar estrategias que contribuyan a su fortalecimiento dentro del aula. El estudio busca aportar una base teórica y metodológica que permita reflexionar sobre el papel del docente en la promoción de habilidades motrices finas desde los primeros años de escolaridad (Basto et al., 2021).

Este trabajo se orienta a analizar la motricidad fina como una dimensión del desarrollo infantil estrechamente vinculada con el proceso educativo en inicial. (Velasgui et al., 2022) muestran a través de su estudio que la estimulación temprana mejora la coordinación de la mano, el brazo y los dedos, y favorece la preparación para la escritura y otras tareas escolares básicas. Además, la investigación coincide en que las intervenciones psicopedagógicas y las propuestas lúdicas son efectivas para reforzar estas habilidades en niños de 4 a 5 años.

La motricidad fina se refiere al conjunto de movimientos pequeños, precisos y coordinados que realizan principalmente las manos, los dedos, la cara y, en algunos enfoques, también los pies, con participación conjunta de procesos neurológicos, musculares y sensoriales. La motricidad fina se define como la armonía y precisión de los movimientos finos, así como la capacidad de ejecutar acciones donde intervienen el ojo, la mano y los dedos en relación con el entorno (Shunta y Chasi, 2023).

En educación inicial, esta capacidad adquiere especial relevancia porque permite al niño manipular objetos, ensartar, rasgar, recortar,

modelar, colorear, abotonar y realizar trazos cada vez más controlados. Estas actividades no solo fortalecen la destreza manual, sino que también favorecen la coordinación visomotora, la concentración, la atención y la preparación para la escritura.

Desde una perspectiva del desarrollo infantil, la motricidad fina no aparece de manera aislada, sino como resultado de la maduración neurológica, la experiencia, el aprendizaje y la estimulación temprana. Varios autores señalan que su progreso es gradual y depende de la calidad de las experiencias que el niño recibe en el hogar y en la escuela, por lo que el acompañamiento pedagógico en edades tempranas resulta decisivo (Almeida Velasteguí, 2021).

La coordinación visomotora es una dimensión central dentro de esta definición, ya que integra la información visual con la ejecución motora fina. Esta relación es indispensable para actividades escolares como dibujar, pintar, cortar o enhebrar, donde la vista orienta el movimiento de las manos y permite una acción más precisa y funcional (Ramírez et al., 2020).

En consecuencia, hablar de motricidad fina en niños de inicial implica referirse a una base psicomotriz que sostiene aprendizajes posteriores, especialmente la preescritura y la lectoescritura. Su fortalecimiento temprano contribuye al desarrollo integral, a la autonomía personal y a la adquisición de habilidades escolares básicas.

En el ámbito educativo, la motricidad fina se trabaja mediante propuestas lúdicas y actividades manipulativas que responden a la edad y al nivel de desarrollo de cada niño. La evidencia destaca que los ejercicios de pinza digital, recorte, modelado, trazado y coordinación ojo-mano son estrategias pertinentes para estimular esta área en inicial (Silva, 2024). Su enseñanza no debe limitarse a la repetición de ejercicios, sino orientarse a experiencias significativas que integren juego, exploración y participación. De

esta forma, la motricidad fina se convierte en un medio para aprender y no solo en un objetivo aislado del currículo.

METODO

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y con diseño no-experimental de corte transversal. Este diseño permitió identificar el nivel de desarrollo de la motricidad fina en niños de educación inicial sin manipular variables, observando la realidad educativa en el momento.

La población estuvo conformada por 30 niños del nivel inicial de la unidad educativa fiscal Camilo Ponce Enríquez de la ciudad de Guayaquil perteneciente a la Zona 8 del sistema educativo del Ecuador. Además, participaron los docentes del aula como apoyo en el proceso de observación y registro de información. La muestra fue seleccionada de manera no probabilística por conveniencia, considerando la accesibilidad y disponibilidad de los participantes durante el período de estudio.

La técnica utilizada en la presente investigación fue la observación directa, debido a que permitió evaluar el desarrollo de la motricidad fina en los niños de educación inicial mediante el seguimiento de diferentes actividades realizadas en el aula.

El procedimiento consistió en aplicar una guía de observación estructurada a los niños participantes, mediante la observación de diferentes actividades relacionadas con la motricidad fina. Posteriormente, la información recopilada fue organizada en tablas de frecuencia y porcentajes para su análisis e interpretación, con el fin de identificar las habilidades más desarrolladas, las principales dificultades y la importancia de la estimulación motriz fina en la educación inicial.

El análisis de la información se realizó mediante estadística descriptiva, tomando como referencia

los porcentajes obtenidos en cada nivel de evaluación de la guía de observación. Este tipo de análisis es pertinente en estudios de carácter diagnóstico, ya que permite identificar tendencias y niveles de desarrollo de manera clara y ordenada.

Durante el desarrollo de la investigación se respetaron los principios éticos relacionados con estudios realizados en menores de edad. Se contó con la autorización de la institución educativa y con el consentimiento informado de los representantes legales de los niños participantes. Asimismo, se garantizó la confidencialidad de la información recopilada y el uso exclusivamente académico de los datos obtenidos.

RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la guía de observación estructurada utilizada para evaluar el nivel de desarrollo de la motricidad fina en

niños de educación inicial. El instrumento, organizado mediante una escala de valoración del desempeño, permitió recopilar información sobre diversas actividades relacionadas con la coordinación manual y la precisión motriz, tales como coloreado, recorte, ensartado, modelado, abotonado, rasgado de papel y uso de pinzas.

Los datos fueron procesados mediante estadística descriptiva y organizados en tablas de frecuencia y porcentajes para cada uno de los ítems evaluados. Posteriormente, los resultados fueron representados gráficamente con el fin de facilitar su comprensión e interpretación. El tratamiento de los datos se realizó de manera individual para cada ítem, permitiendo identificar tendencias, niveles de desarrollo predominantes y áreas que requieren mayor fortalecimiento. En este sentido, el análisis se centró en la interpretación de los porcentajes obtenidos en cada categoría de evaluación, con el propósito de comprender el comportamiento general de la muestra frente a las actividades propuestas.

Tabla 1

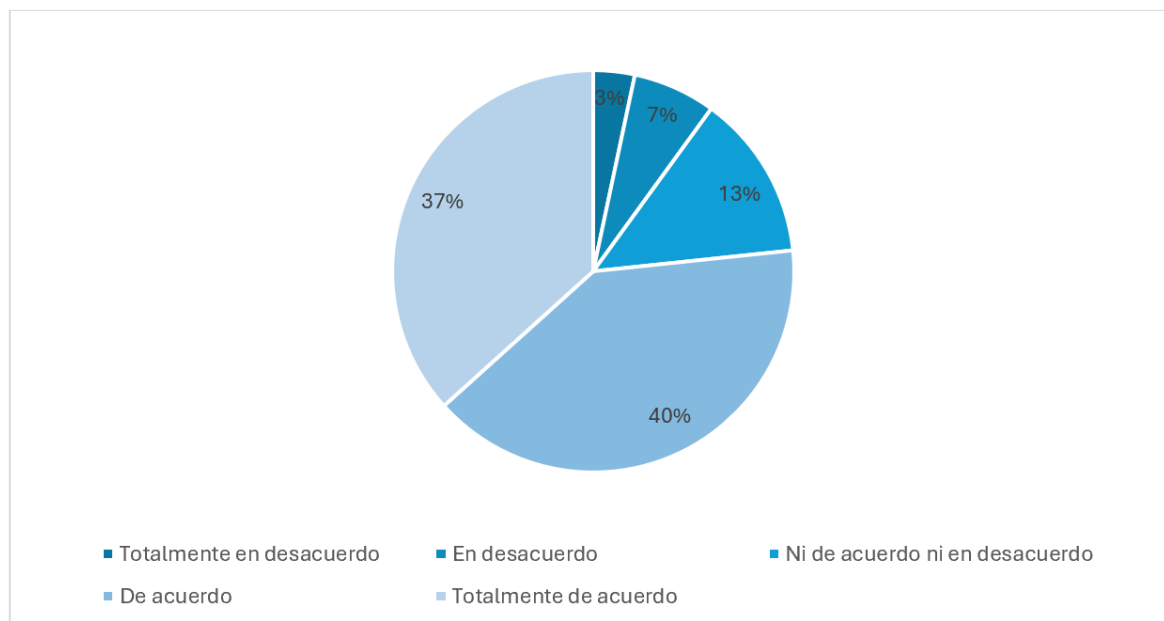
Los niños realizan actividades de coloreado con precisión

Ítems	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Totalmente en desacuerdo	1	3%
2	En desacuerdo	2	7%
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	13%
4	De acuerdo	12	40%
5	Totalmente de acuerdo	11	37%
	Total	30	100%

Nota: Guía de observación estructurada aplicada a los niños

Gráfico 1

Actividades de coloreo con precisión



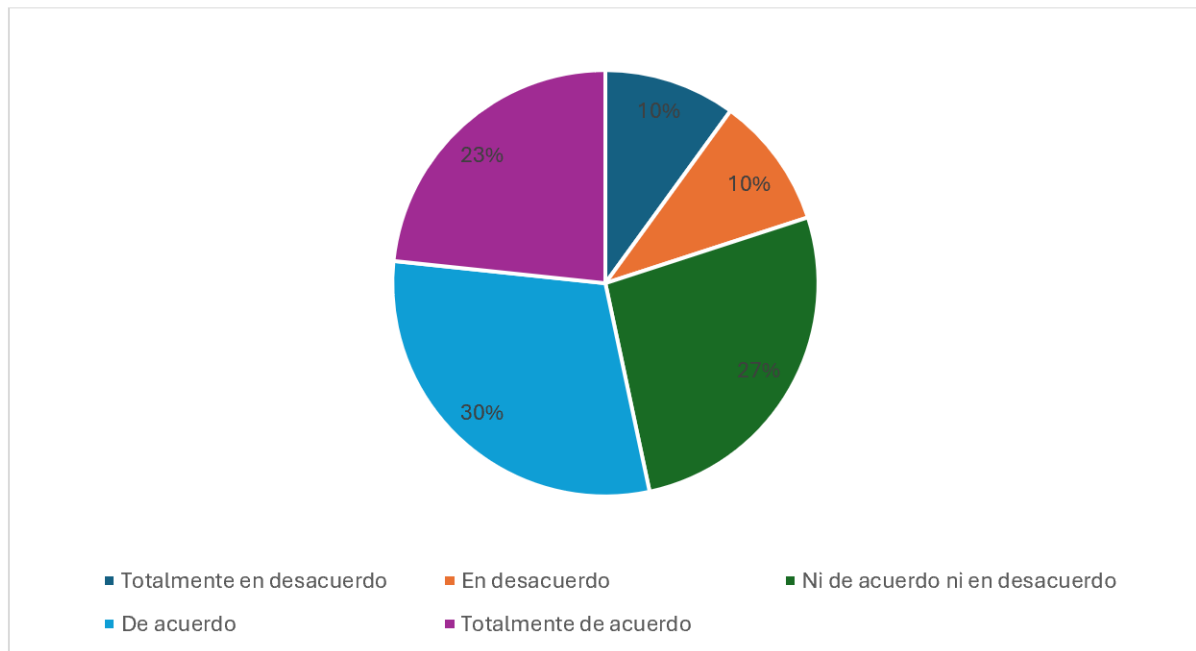
Los resultados evidencian una tendencia favorable hacia el desarrollo de la motricidad fina, ya que el 77% de los participantes se concentra en las categorías “de acuerdo” (40%) y “totalmente de acuerdo” (37%). Esto indica que la mayoría de los niños presenta un adecuado control del trazo y coordinación visomotora. Este resultado puede explicarse por la frecuencia con la que se realizan actividades de coloreado en el nivel inicial. No obstante, un 23% se ubica en niveles neutros o negativos, lo que sugiere la necesidad de reforzar esta habilidad en algunos niños.

Tabla 2

Los niños utilizan tijeras correctamente (recorte)

Ítems	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Totalmente en desacuerdo	3	10%
2	En desacuerdo	3	10%
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	8	27%
4	De acuerdo	9	30%
5	Totalmente de acuerdo	7	23%
Total		30	100%

Nota: Guía de observación estructurada aplicada a los niños

Gráfico 2*Uso de tijeras correctamente*

El gráfico muestra una distribución más heterogénea, con un 53% en niveles positivos, un 27% en nivel neutral y un 20% en desacuerdo. Esto evidencia que el recorte es una habilidad en proceso de desarrollo, que requiere mayor coordinación, precisión y control manual. A diferencia del coloreado, esta actividad implica un mayor nivel de complejidad motriz, lo que explica las dificultades observadas en una parte significativa del grupo.

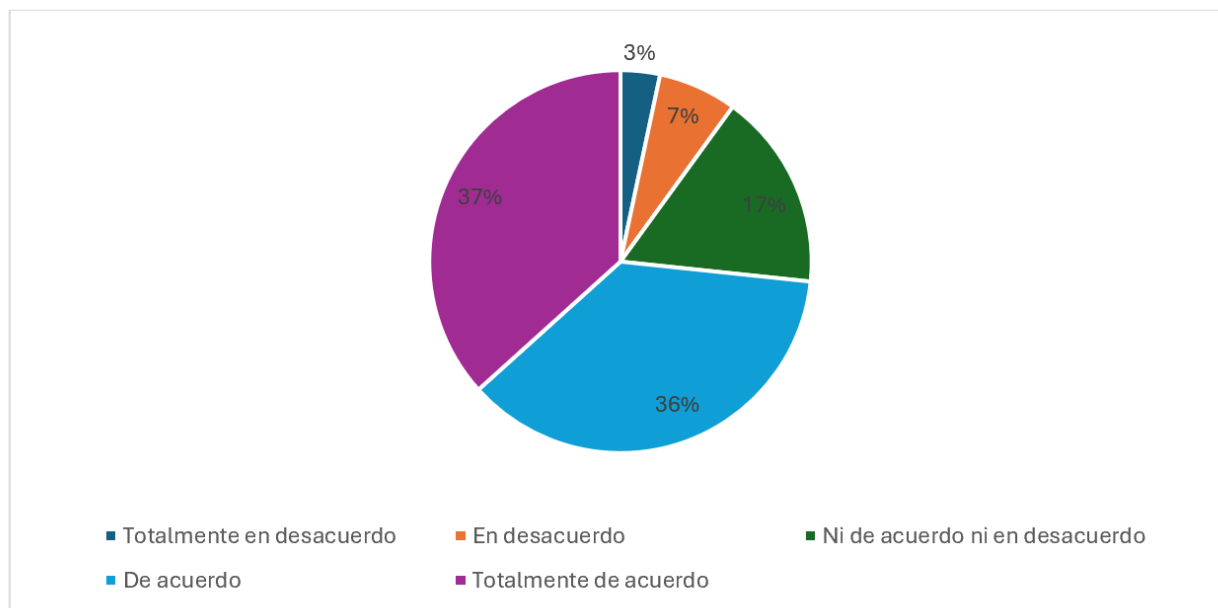
Tabla 3*Los niños realizan actividades de ensartado*

Ítems	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Totalmente en desacuerdo	1	3%
2	En desacuerdo	2	6%
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5	17%
4	De acuerdo	11	37%
5	Totalmente de acuerdo	11	37%
Total		30	100%

Nota: Guía de observación estructurada aplicada a los niños

Gráfico 3

Actividades de ensartado



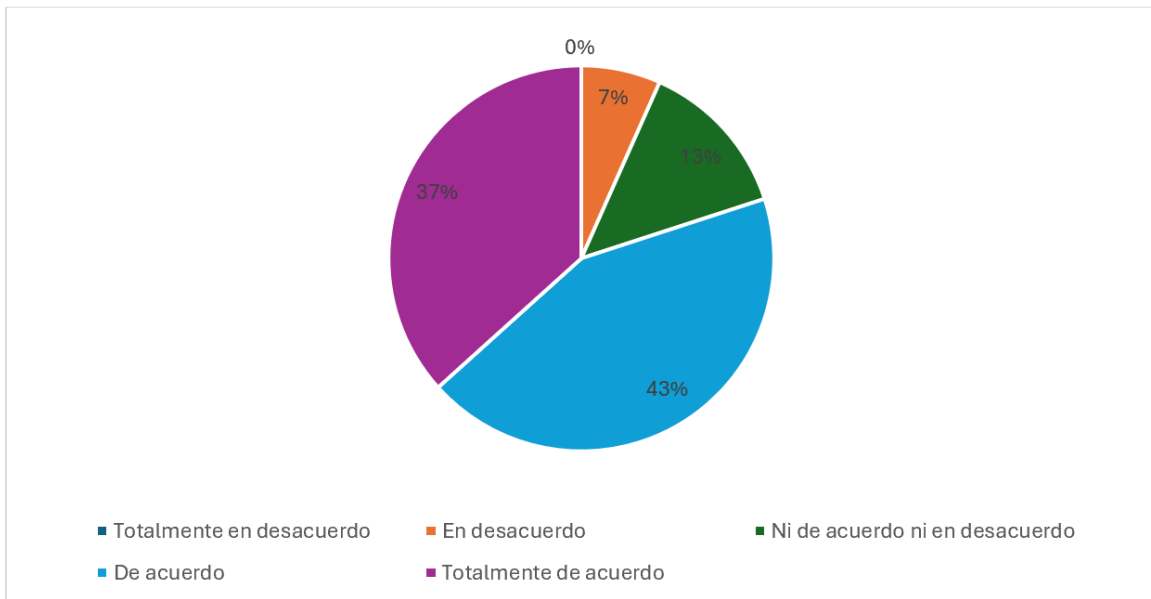
Se observa un predominio claro de respuestas positivas (74%), lo que indica un buen desarrollo de la pinza digital y la coordinación ojo-mano. Esta actividad resulta altamente efectiva debido a su carácter manipulativo y repetitivo, permitiendo a los niños fortalecer habilidades motrices finas de manera progresiva. Las respuestas negativas son mínimas, lo que confirma su impacto favorable.

Tabla 4

Los niños moldean con plastilina con facilidad

Ítems	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Totalmente en desacuerdo	0	0%
2	En desacuerdo	2	7%
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	13%
4	De acuerdo	13	43%
5	Totalmente de acuerdo	11	37%
Total		30	100%

Nota: Guía de observación estructurada aplicada a los niños

Gráfico 4*Moldeo con plastilina*

El gráfico muestra que el 80% de los participantes se ubica en niveles altos, destacando el modelado como una de las actividades más efectivas para el desarrollo de la motricidad fina. Esta práctica favorece la fuerza, flexibilidad y coordinación de los dedos, además de estimular la creatividad. La baja presencia de respuestas negativas indica que es una actividad accesible para la mayoría de los niños.

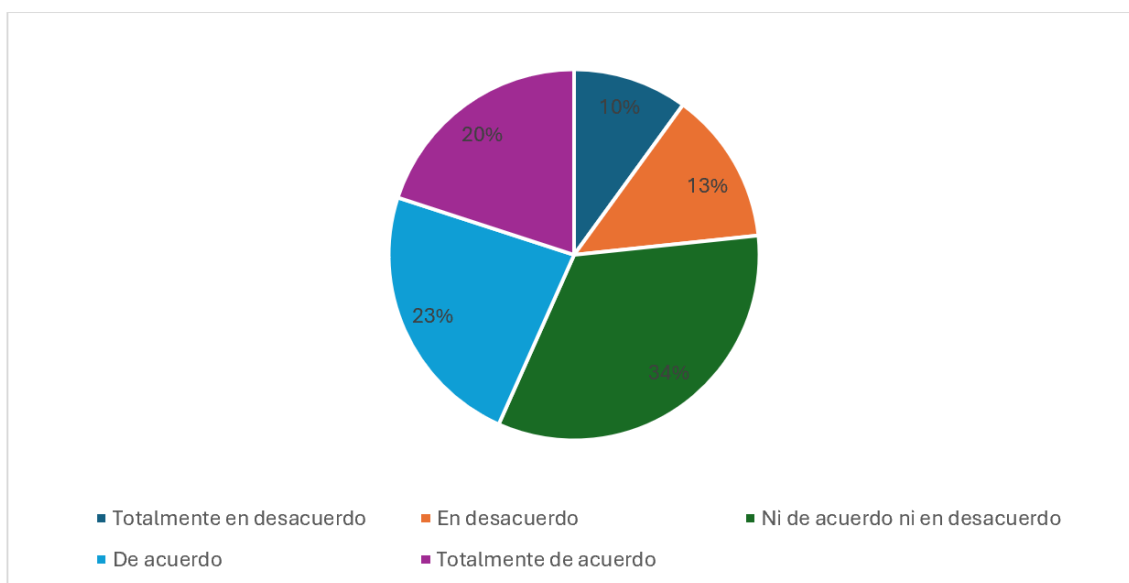
Tabla 5*Los niños pueden abotonar prendas*

Ítems	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Totalmente en desacuerdo	3	10%
2	En desacuerdo	4	13%
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10	34%
4	De acuerdo	7	23%
5	Totalmente de acuerdo	6	20%
Total		30	100%

Nota: Guía de observación estructurada aplicada a los niños

Gráfico 5

Abotonar prendas



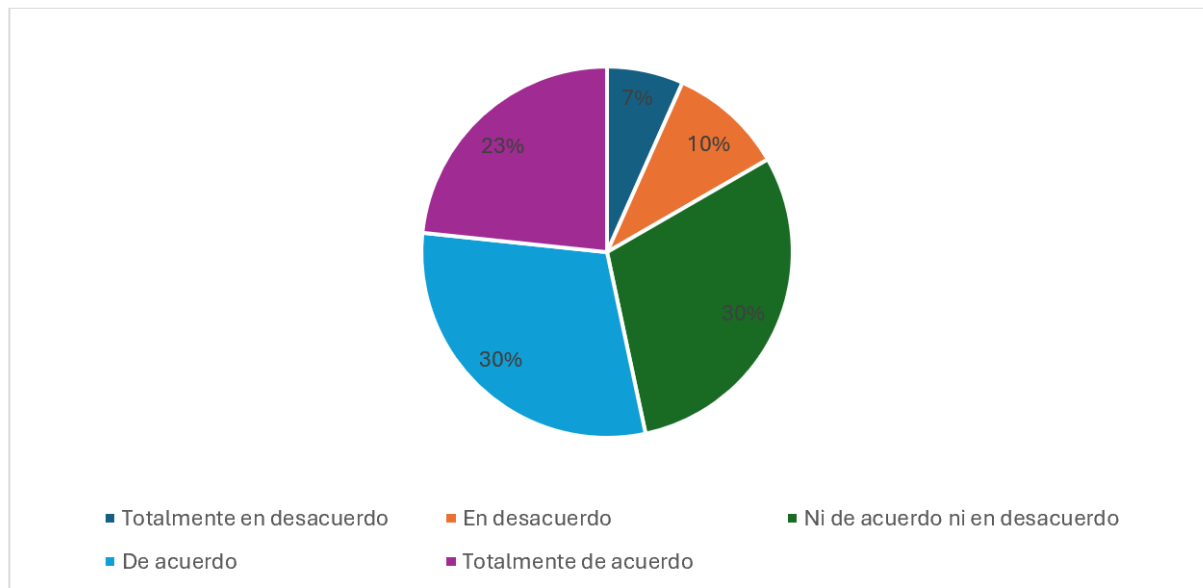
Los resultados reflejan una mayor dispersión, con un 43% en niveles bajos o negativos, un 33% en nivel neutral y solo un 23% en niveles positivos. Esto evidencia que el abotonado es una de las habilidades menos desarrolladas, debido a que requiere alta precisión, coordinación bilateral y control fino. Se identifica como un área que necesita mayor estimulación pedagógica.

Tabla 6

Los niños rasgan papel de forma controlada

Ítems	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Totalmente en desacuerdo	2	7%
2	En desacuerdo	3	10%
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9	30%
4	De acuerdo	9	30%
5	Totalmente de acuerdo	7	23%
Total		30	100%

Nota: Guía de observación estructurada aplicada a los niños

Gráfico 6*Rasgan papel de forma controlada*

Se evidencia un nivel intermedio de desarrollo, con un 53% en niveles positivos y un 30% en nivel neutral. Aunque la mayoría de los niños logra realizar la actividad, aún se presentan dificultades en el control de la fuerza y dirección del movimiento. Esto sugiere que el rasgado debe ser trabajado de forma más sistemática para consolidar la habilidad.

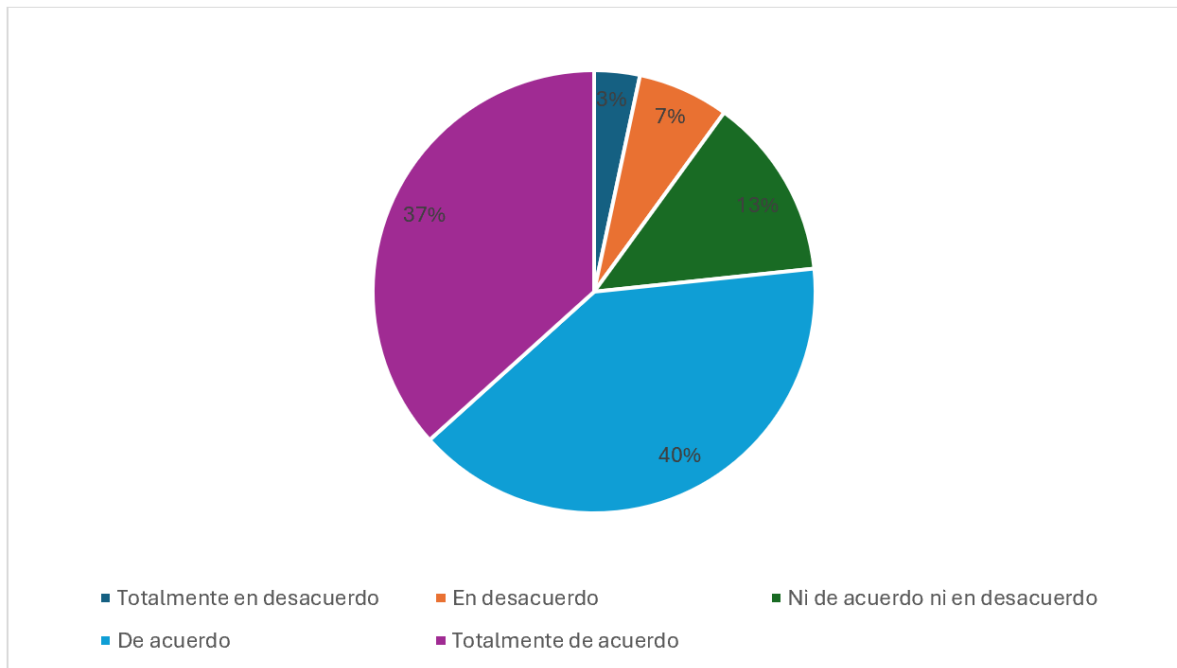
Tabla 7*Uso de pinzas u objetos pequeños*

Ítems	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Totalmente en desacuerdo	1	3%
2	En desacuerdo	2	7%
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	13%
4	De acuerdo	12	40%
5	Totalmente de acuerdo	11	37%
Total		30	100%

Nota: Guía de observación estructurada aplicada a los niños

Gráfico 7

Uso de pinzas u objetos pequeños



El gráfico presenta una tendencia favorable, con un 77% en niveles altos, lo que indica un buen desarrollo de la coordinación ojo-mano y la precisión digital. Estas habilidades son fundamentales para procesos posteriores como la escritura. La baja proporción de respuestas negativas confirma que esta actividad es efectiva en el fortalecimiento de la motricidad fina.

Este estudio presenta algunas limitaciones, en primer lugar, la muestra estuvo conformada por únicamente 30 niños pertenecientes a una sola institución educativa de la ciudad de Guayaquil, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Estas características limitan la posibilidad de generalizar los hallazgos a toda la población infantil de educación inicial. Asimismo, las particularidades del contexto institucional, pedagógico y sociocultural pueden influir en el desarrollo de la motricidad fina observado en los participantes.

DISCUSIÓN

Los resultados evidencian que la habilidad de abotonado presentó mayores dificultades en comparación con otras actividades motrices finas. Esto podría relacionarse con el nivel de

autonomía que los niños desarrollan en las actividades de la vida diaria, ya que acciones como abotonarse requieren coordinación visomotora, precisión digital y práctica constante dentro y fuera del entorno escolar.

Estos hallazgos coinciden con estudios previos que sostienen que las actividades funcionales y cotidianas fortalecen progresivamente la coordinación motriz fina durante la educación. En un estudio realizado por Guanoluisa et al. (2024) evidencian que la implementación de actividades manipulativas y recreativas contribuye al desarrollo de la motricidad fina, especialmente en habilidades relacionadas con la coordinación visomotora.

Asimismo, el buen desempeño observado en actividades como el modelado y el ensartado se relaciona con lo planteado en investigaciones sobre técnicas grafo plásticas, las cuales señalan

que estas estrategias favorecen la precisión manual, la creatividad y la preparación para la preescritura, al estimular los músculos de la mano y los dedos de manera progresiva (Arias y Calle, 2022).

Desde la perspectiva del desarrollo fisiológico, los resultados también pueden interpretarse en función del proceso de maduración neuromotora propio de la edad preescolar. Actividades como el recorte y el abotonado exigen la integración de múltiples funciones, entre ellas la coordinación bilateral, la estabilización postural, la fuerza de la musculatura intrínseca de la mano y la coordinación visomotora. Mientras una mano estabiliza el material o la prenda, la otra ejecuta movimientos precisos y controlados, lo que supone un nivel de organización neurológica más complejo que el requerido para actividades como modelar plastilina o ensartar objetos. Por esta razón, es esperable que estas habilidades presenten un desarrollo más lento y mayores niveles de dificultad en niños de educación inicial, reflejando diferencias normales en los procesos de maduración fisiológica y motora.

Por otro lado, las dificultades identificadas en actividades como el recorte y el abotonado pueden explicarse a partir de estudios que indican que las habilidades que requieren mayor coordinación bilateral y control fino presentan un desarrollo más lento, debido a que implican procesos neuromotores más complejos y mayor nivel de precisión (Martínez Godoy, 2024)

Esto coincide con los niveles intermedios encontrados en el presente estudio en este tipo de actividades.

De igual manera, investigaciones desarrolladas en contextos educativos similares han demostrado que la ausencia de estrategias didácticas específicas puede limitar el desarrollo adecuado de la motricidad fina, evidenciando una brecha entre la importancia teórica de estas habilidades y su aplicación en el aula. En este sentido, (Párraga y Saltos, 2023) señalan que la implementación

insuficiente de técnicas grafo-plásticas y actividades estructuradas incide negativamente en el desarrollo de la precisión manual en niños de educación inicial. Esto sugiere la necesidad de fortalecer la intervención pedagógica en las actividades que presentan mayores dificultades.

Los resultados también guardan relación con estudios realizados en repositorios académicos ecuatorianos, donde se concluye que la aplicación sistemática de actividades lúdicas mejora significativamente el desarrollo motriz fino, permitiendo a los niños alcanzar niveles más altos en coordinación, precisión y control manual (López Ocaña, 2022). En este sentido, se reafirma que la motricidad fina no solo depende de la maduración biológica, sino también de la calidad de las experiencias de aprendizaje proporcionadas en el entorno.

En efecto, la progresiva consolidación de conexiones neuromotoras y el fortalecimiento de los músculos de la mano permiten que los niños desarrollen niveles cada vez mayores de precisión y control. Sin embargo, estos procesos requieren oportunidades constantes de práctica y estimulación, por lo que la intervención pedagógica desempeña un papel fundamental en la potenciación de las capacidades motrices que aún se encuentran en desarrollo.

Los hallazgos del estudio permiten afirmar que, aunque existe un desarrollo favorable de la motricidad fina en los niños evaluados, es necesario fortalecer aquellas habilidades que requieren mayor precisión y coordinación, mediante la implementación de estrategias pedagógicas más intencionales, sistemáticas y adaptadas al nivel de desarrollo infantil.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos permiten concluir que el desarrollo de la motricidad fina en los niños de educación inicial evaluados se sitúa en un nivel medio-alto, evidenciando un adecuado desempeño en actividades como el coloreado,

el modelado, el ensartado y el uso de pinzas, las cuales favorecen la coordinación visomotora y el control manual.

Sin embargo, se identificaron dificultades en habilidades que requieren mayor precisión y coordinación, como el recorte, el abotonado y el rasgado de papel, lo que demuestra que estas destrezas aún se encuentran en proceso de desarrollo y requieren mayor estimulación pedagógica. Asimismo, se concluye que las actividades lúdicas y manipulativas constituyen estrategias efectivas para el fortalecimiento de la motricidad fina, ya que permiten a los niños desarrollar habilidades motoras de manera progresiva, significativa y acorde a su nivel de desarrollo.

En este sentido, el estudio confirma la importancia de la intervención docente en la planificación de actividades intencionales y sistemáticas que promuevan el desarrollo de la motricidad fina desde edades tempranas, contribuyendo no solo a la preparación para la escritura, sino también al desarrollo integral del niño.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almeida Velasteguí, A. (2021). LA MOTRICIDAD FINA Y SU IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN INICIAL II. dspace ups: <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/20013>

Arias, M., & Calle, R. (2022). Importancia de la grafoplástica para desarrollar la motricidad fina en los niños de educación inicial II, en Ecuador. Revista 593 Digital Publisher. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.4-2.1225>

Basto, I., Barrón, J., & Garro, L. (2021). Importancia del desarrollo de la motricidad fina en la etapa preescolar para la iniciación en la escritura. Revista Religación. <https://doi.org/10.46652/rgn.v6i30.834>

Cabrera, B., & Dupeyrón, M. (2019). El desarrollo y la estimulación de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar. Revista Mendive. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1499>

Choque Serrudo, X. (2022). Propuesta educativa para fortalecer la motricidad fina en niñas de educación inicial en familia comunitaria escolarizada. Revista tribunal. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v2i4.23>

Guanoluisa, K., Unda, K., & Cayo, L. (2024). Desarrollo de la psicomotricidad fina en niños de Educación Inicial. Revista Ecuatoriana de Psicología. <https://doi.org/10.33996/repesi.v7i19.127>

López Ocaña, V. (2022). <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/41719>. Repositorio puce: <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/41719>

Martillo, G., & Zambrano, J. (2022). Estrategia didáctica para el desarrollo de la motricidad fina en educación inicial. Polo del conocimiento. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/4572>

Martínez Godoy, A. (2024). La motricidad fina en la pre-escritura de los niños del nivel inicial 2. Revista Redilat. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2718>

Párraga, M., & Saltos, M. (2023). Desarrollo de técnicas grafo plásticas para favorecer la motricidad fina en niños de educación inicial II. Revista Científica MQR. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.1999-2016>

Ramírez, Arteaga, & Luna. (2020). Las habilidades de coordinación viso motriz para el aprendizaje de la escritura. Revista Universidad y Sociedad. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1425>

Shunta Rubio, E. (2020). La Motricidad fina en la Educación Inicial. Repositorio utc. <http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/6035>

Shunta, E., & Chasi, J. (2023). La motricidad fina en la educación inicial. *Revista Ciencia Latina*. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4677

Silva Silva, E. (2024). La motricidad fina en el proceso de la iniciación. De la escritura en niños de 5 años de la Unidad Educativa Andes College. *dspace unach*: [http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/13532/1/Silva_S,_Erick_A._\(2024\)._La_motricidad_fina_en_el_proceso_de_la_iniciaci%C3%B3n%5B1%5D%20\(1\)%20\(1\).pdf](http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/13532/1/Silva_S,_Erick_A._(2024)._La_motricidad_fina_en_el_proceso_de_la_iniciaci%C3%B3n%5B1%5D%20(1)%20(1).pdf)

Velastegui, E., Obando, N., Guevara, C., & Parreño, J. (2022). Motricidad fina y su contribución en el desarrollo académico de los niños y niñas de educación. *Revista Zenodo*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7782497>